

TEMA 44

Dinámica Larga

La graduación: Los nuevos compañeros.

QUÉ QUEREMOS CONSEGUIR

- Todos los bautizados estamos llamados a una vida santa.
- Los santos nos dan ejemplo de cómo vivir como cristianos: amando a Dios y al prójimo como a nosotros mismos.
- Un día nos encontraremos con Jesús, como la Virgen María y los santos.
- Ellos ya están en el Cielo e interceden por nosotros.

DESARROLLO DE LA DINÁMICA

1. Comenzamos con la historia que hemos estado contando, como en otras sesiones:

¡Ya ha tomado una decisión! Pablo quiere ser astronauta, es su sueño. Ha llorado porque decidir dejar a los amigos con los que ha estado siempre le ha costado mucho, pero sabe que es más importante su futuro. Sus padres lo han consolado y le han dicho que en el nuevo instituto hay un montón de niños esperándolo para ser amigos suyos.

2. En este tema vamos a trabajar la santidad. Por eso vamos a proponerles a los niños la siguiente actividad: “Haz tu propio santo”.

Les repartiremos a los niños **folios blancos, folios de colores, cartulinas, colores, espumillón, telas de colores...** deberán diseñar, pensar y dibujar su propio santo. Además deberán de indicar cuáles son las características del santo: nombre, edad, lugar de nacimiento y por qué son santos.

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Los santos nos enseñan cómo debemos vivir como cristianos. Es necesario que seamos conscientes de que todos estamos llamados a ser santos. Los santos no son personas con poderes, ni con características especiales; cualquiera puede ser santo. Solo tiene que amar a Dios con todo su corazón y al prójimo.

Recurso 44.1

Cada santo refleja la santidad de Dios en algún aspecto concreto de su vida, pero todos viven el compromiso del bautismo con profunda fe. Entre todos los santos destaca alguien muy especial, la Virgen María, madre de Jesús y madre nuestra. Ella amó tanto a Dios, que se fió de Él y trajo a su Hijo al mundo.

La Virgen y los santos ya están en el Cielo, esperándonos con Jesús.

3. Una vez terminada la dinámica leemos la siguiente **cita bíblica**:

Jn 14, 2-3.

“En la Casa de mi Padre hay muchas moradas. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros.”

Dios nos hace una gran promesa, vivir para siempre con Él. Jesús resucitó y vendrá para que nosotros también resucitemos, como Él hizo. Pero como con este cuerpo de materia no podemos ir al cielo, Jesús va a hacer que nuestro cuerpo sea un cuerpo glorioso como el de Jesús después de su resurrección. Y así, quienes merecieron el cielo, estarán con Jesús, la Virgen y los santos, para siempre. Y por supuesto, también con Dios Padre.

Pistas para el diálogo:

- ¿Nosotros podemos ser santos? ¿Por qué?
- ¿Qué deberíamos cambiar para poder llegar a ser santos?
- ¿Cómo nos preparamos para cuando llegue el momento de ir a la casa de Padre?

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Cuando nos muramos y nos presentemos cara a cara ante Dios, Él mirará nuestro corazón, que será el reflejo de nuestras obras.

Amar a Dios y hacer lo que Él nos pide, nos va preparando para el momento en el que vayamos a la Casa del Padre

FINALIZACIÓN DE LA DINÁMICA

Al finalizar esta dinámica, le rezamos a la nuestra Madre, la Virgen María. Lo hacemos con la Salve Regina. Vamos a pedirle que interceda por nosotros ante Dios, nuestro Padre, para que un día podamos encontrarnos con Él. Unas preguntas ayudarán a los niños a pensar un compromiso personal. La oración está en sus Catecismos, en la página 156, pero en el **RECURSO 44.1.1** la encontraremos con las preguntas y preparada para imprimir dos copias en el mismo folio.

Recurso 44.1.1

SAVE REGINA

*Dios te salve, Reina y
Madre de Misericordia, vida,
dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A Ti llamamos los desgraciados
hijos de Eva; a Ti suspiramos,
gimiendo y llorando en este
valle de lágrimas.*

*Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos
tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a
Jesús, fruto bendito de tu vientre.*

*¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos
dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

Amén.

*Hemos dicho que los santos son personas que aman a Dios con
todo su corazón, pero no sólo aman a Dios, sino que también
aman al prójimo.*

- ¿Cómo demostramos nuestro amor a Dios? ¿Y al prójimo?
- Debemos mejorar en algo? Vamos a pensar algo concreto que podamos hacer individualmente.



Recurso 44.1.1